EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm. 10.118

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripcion empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administracion

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

VIERNES 26 DE JULIO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 61.

ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 á 40°
Id. » aguardientes » 24 á 26°
Id. » anisados.

Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante.

Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentín y depósito.

Fabricación esmerada y precios muy económicos.

Prensas, azufradores, y cuanto concierne á la elaboración de vinos.

Camilo Pérez Lurbe.—Castellini 12.

DESDE MADRID

Sr. Director.

Muy señor mio: La guerra es la lucha, y la lucha, por el hecho de serlo, no es siempre la victoria. De la misma manera que la impresionabilidad española creía que bastaba que el general Martínez Campos llegase á Cuba para que la guerra se acabase, de la misma manera las últimas noticias extienden una atmósfera de pesimismo, que no tiene fundamento racional.

Es preciso que seamos manos vehementes y que no queramos que todo se resuelva como se teme, como se desea ó como se conjetura.

El español, ó lo vé todo de color de rosa, ó todo negro: olvidando que el gris, el eterno gris que representa el transcurso del tiempo, es el color más real de la vida.

Peral, si no realizó millares de inventos portentosos, como el vulgo creía ha construido un anillo importante en la cadena de la ciencia, y los mismos que creyeron que un lunes iba á sumergirse en San Fernando y á aparecer el martes en la Habana, explorando *de paso* todos los mares y destruyendo todas las escuadras, estos mismos olvidaron á Peral á los dos meses; el español que emigra á Buenos Aires crée que al llegar á la ciudad de la Plata le basta dar una patada en tierra para que broten una onza y un loro; y en suma, el español ha olvidado que Pascal dijo «que el tiempo no perdona lo que se hace sin él.»

Pocas cuestiones excitan el entusiasmo del país como las que se relacionan con la integridad de la patria, y así se explica que de de nuestro temperamento la opinión cada veinte y cuatro horas caiga en optimismos ridículos, ó en pesimismos más ridículos todavía.

Hermoso hubiera sido que coincidiesen la llegada del general con la pacificación; más hermoso todavía que no hubiéramos experimentado bajas ni por las armas ni por el clima, pero esta hermosura no es la realidad, y como he dicho al principio, la guerra es la lucha y la lucha no es la victoria permanente.

Las cosas malas, las contrariedades de la vida, lo mismo colectivas que individuales, son malas, precisamente porque no tienen arreglo fácil y pronto; si lo tuvieran, no serían malas.

La guerra, y mucho más la guerra de Cuba, es una gran contrariedad, y precisamente por esto no puede resolverse en meses, y los que esto han creido y los que se lo han hecho creer al país, le han engañado miserablemente.

Se trata de una lucha importante, en un país en donde hasta el clima es nuestro enemigo, hay que hacer esfuerzos y esfuerzos colosales, y las contrariedades que sufrimos, son el crisol que ha de purificar nuestra virilidad y nuestra energía.

Es absurdo suponer que la culpa es del gobierno, como lo es el suponer que es del país. La guerra ha venido por las relaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas; es una desgracia nacional; la culpa, si alguien la tiene, es de quien fomentando las pasiones ha destruido la unidad del partido español en la isla de Cuba, y esta calamidad nacional, solo se vence con entusiasmo, pero con energía y perseverancia.

El país, y perdónemo esta apreciación, no le da, no le ha dado hasta ahora á la guerra de Cuba, toda la importancia que debiera. Reciente está lo de Melilla, que conmovió la opinión hasta en los pueblos más pequeños, y sin embargo, lo de Melilla tuvo menos importancia moral y material que tiene lo de Cuba: no se ofendan conmigo mis paisanos, pero ocuparse de política menuda y de viajes de verano en estas circunstancias, no está bien.

Los peligros, para dominarlos, lo primero que hay que hacer es medirlos, y no con un patriotismo mal entendido quitarles importancia. Llamen Udes. la atención en ese periódico, sobre lo que para nosotros significa la guerra de Cuba, y que en la ciudad y en el pueblo y en la colonia y en el caserío la opinión se preocupe y piense en la guerra, que no por estar lejos tiene menos importancia que tuvo la de Africa.

Con esto, con recibir con mucha reserva las noticias que vengan de los Estados Unidos y con tener fé en nuestra razón y en nuestra historia, y voluntad para contribuir á los gastos dará el país más prueba de patriotismo que con alegrías insensatas ó con cobardes pesimismos.

No ha de faltar quien me critique, y hasta quien diga que insulto al infortunio, y he dicho en otra ocasión, decirle á un cojo que es excelente andarin, y á un jorobado que es elegante caballista, más parece sarcasmo que lisonja.

Las fiestas con que la República Francesa obsequia á los marinos españoles, tienen en mi concepto, mucha importancia. Francia ha sentido siempre simpatías por España y, realmente, hoy, de los pueblos latinos, los franceses y los españoles, son los más unidos. Nosotros no tenemos intereses ni religiosos, ni políticos, ni comerciales que buscar en la raza sajona, para cualquier complicacion europea, nos interesa más nuestros vecinos y además, eso de suponer que España no debe hacer política internacional de ninguna especie, es sostener un absurdo. Asegurar nuestro comercio en América y nuestra influencia en Africa, debe ser el objetivo de los hombres de Estado, y esto no puede lograrse sin que nuestra política salga de los estrechos límites del salón de Conferencias. Verdad, que el dia que España haga política internacional, el país se ocupará menos de si Gamazo está más ó menos molesto con Moret, ó de si Vega Armijo tuerce el gesto, ó Montero Ríos entra serio en Lourizán.

Y perdonen Uds. que me haya dado hoy por hacer política seria, y vamos á cumplir mis deberes de corresponsal.

El plan que publica la «Gaceta» de adaptación de las reformas de segunda enseñanza, merece un aplauso muy sincero. El Sr. Bosch ha justificado las condiciones que tiene para ocupar una cartera; lo que ha hecho en la cuestión de los artistas, y la segunda enseñanza, le acredita de hombre pensador, y demuestra una vez más la injusticia con que ha sido tratado en otras ocasiones.—Los padres y los alumnos no olvidarán nunca el pintoresco plan del Sr. Groizard, incomparable para crear pedantes de diez años, y superior á todo encomio por su desbarajuste.

De elecciones son muchos los que preparan líneas generales, en mi opinión con demasiada prisa, porque continúo creyendo que las Cortes no se disolverán hasta Diciembre, y la experiencia enseña que seis meses por delante, son muchos meses para cultivar distritos.

Fuera del movimiento electoral, que repito en estos momentos es más ficticio que real, y del que ha producido el movimiento del alto personal, lo que se llama política interior tiene escasísimo movimiento.—Se preparan algunos hombres políticos á hacer eso que hemos convenido en llamar viajes de propaganda, que consiste en ir á tomar algunas aguas y de paso ver á los amigos, hacer algún discurso y celebrar *interviews*.—Lo de los *interviews*, va ya picando en historia.—Salo de Madrid un político de primera fila, y al llegar á Carcedilla si va á Asturias, ó á Villalba si va á las Vascongadas, le sale al encuentro un reporter y telegrafía á Madrid diciendo la cara y el gesto que llevaba el personaje, de la cual deduce futuras combinaciones y á veces la formación de nuevos partidos.—Esto hemos convenido hoy en que es hacer política y crear atmósfera ni más ni menos que si fuéramos creadores de algo.—Continúa la desbandada de la gente que tiene dinero, ó que tiene quien se lo preste, y salen de Madrid á tomar agua.—Hubo una época en que todo lo curaba el mar, hoy todo lo curan las aguas, y la hidroterapia interior se ha apoderado de la humanidad que piensa en curarse á fuerza de vasos y de inhalaciones.—Esperemos que llegue una época en que lo necesario sea tomar vinos, y entonces los establecimientos de Jerez, Valdepeñas y hasta Chinchón harán competencia á Arechavaleta, Cestona y Loeches.

Y apropósito: dadas las propiedades del agua de este último punto, el llamarla de Loeches me parece el colmo de la franqueza. Sería más correcto decir agua de «Lo eche V.» No me explico por qué tratándose de la Margarita se ha de tutear á todo el mundo.—Madrid ha tomado enteramente su aspecto de verano. Ya por la mañana van al Retiro las señoritas cursis á jugar á los aros y á tomar chocolate; ya los hombres metódicos y maduros dan tres vueltas grandes al Retiro beben tres vasos de agua de la fuente de la Salud, y en el centro del día están todas las puertas entornadas y solo circulan por la calle los que veranean en Madrid gastando sombrero hongo y paraguas blanco.—Recoletos y el Prado, rebosan de tertulias donde las mamás se duermen en las sillas, y las niñas bromean con los pollos más ó menos anémicos aunque terriblemente seductores.—Las horchaterías se ven muy concurridas: á los jardines del Retiro va el mundo elegante, y pasean casi solos por la Castellana y el Angel calle los coches oficiales.—De política extrangera, además de lo de Bulgaria que Uds. ya conocen por los telegramas, hay pocas novedades. Continúan las corrientes de paz por toda Europa, y según mis noticias la alianza franco-rusa tiene por principal misión más que preparar la guerra, garantizar la paz y el equilibrio.—Italia continúa arrastrando una vida miserable bajo el punto de vista financiero, y en estos momentos prepara un empréstito que logrará muy difícilmente, si como es de esperar, Francia, que de alguna manera ha de vengarse de la triple alianza, rechaza en su mercado la moneda de plata italiana.—De Portugal hace mucho que no ocupo, su situación financiera continúa siendo deplorable; ha renegado de su raza y ha sido la esclava de Inglaterra, y lo está pagando.—Como últimas noticias diré á V. que en Guatemala los trabajadores que se hallaban ocupados en las obras del ferrocarril de Puerto Barrios, se han declarado en huelga cometiendo todo género de tropelías, viéndose las autoridades en la necesidad de recurrir á las tropas para reprimir el motin.—Desde Génova anuncian el desastre marítimo ocurrido en las inmediaciones del puerto de Spezzia entre los vapores «Ortigia y María Pía». El primero abordó al segundo y éste se fué á pique. Han perecido ahogadas 157 personas.—En Bruselas con motivo de la fiesta nacional, ha sido inaugurada por el rey la exposición local, habiéndose producido por algunos socialistas un pequeño tumulto que detrás del coche en que iba el rey protestaban de la ley escolar.—Del interior nada me dicen más que lo que ustedes saben: que hace mucho fresco en las playas: que se repiten las giras de campo; que á todos los balnearios llegan diariamente personajes, y yo felicitando á los que salen, me quedo en Madrid y á sus órdenes atento s. s.

q. s. m. b.

García-Fernández

LA PERLA

GRAN JOYERÍA

ESTABLECIDA DURANTE LOS DIAS DE FERIA

EN LA

FONDA FRANCESA, CUARTO NÚM. 10, PRAL.

HORAS DE DESPACHO: DE 8 A 3 Y DE 5 1/2 A 8 1/2.

CASA CENTRAL EN MALAGA, S. AGUSTIN 14

MICROSCOPICAS

LA FERIA

Cascadas de luz; torrentes de armonía; gasas finísimas que el aire ondula y que pasan ante los ojos moviéndose perezosas al compás de airosos talles y elabastrinos brazos; conjunto de hermosuras femeninas encerrado en anillo de luz; palenque venturoso para muchos, donde se juega la libertad y en algunas ocasiones la paz del alma. Esa es la feria de los grandes, que comenzó ayer y que se prolongará Dios sabe hasta cuando.

Verdad es la feria de los niños en el centro la feria de los grandes.

Agrupados los primeros junto á las barracas, palmotean de alegría y echan el júbilo por los ojos cada vez que descubren un nuevo juguete. Los segundos echan el alma por la boca cada vez que descubren en el continuo ir y venir del oleaje humano, una de esas preciosidades que ciegan la vista y suspenden el movimiento de la sangre en un momento de admiración.

¡La feria! Epoca de ilusiones para los niños y los jóvenes; tiempo de angustias y disgustos para los padres que tienen hijos y no tienen dinero.

Hay quien lamenta que la feria termine porque acaben las veladas y las citas.

En cambio ¡cuántos se alegrarían de que la feria no llegara!

Y es que siempre ocurre lo mismo. Nunca llueve á gusto de todos.

RAUL.

Lo de Bayamo

Después de muchos días de mortal silencio, en cuyo tiempo la opinión alarmada ha hecho toda clase de suposicio-